adn Weekend!
Barcelona adn.es
Viernes 29 de abril de 2011
Año 6. Número 1.146

Expedientes y denuncias

La UEFA investiga a Madrid y Barcelona, que se acusan de antideportivos • Págs. 14 y 15

ETA anuncia el fin de la extorsión a empresarios

Las patronales del País Vasco y Navarra han recibido comunicados de la banda • Pág. 2

La terraza del café Argana tras estallar la bomba, ayer en la plaza de Yemaa el Fna de Marrakech. REUTERS / Y. BOUDLAL

Internacional

Temblor terrorista en Marrakech

Una explosión causa al menos 15 muertos y 20 heridos • Pág. 3

Realeza

La novia, ayer en Londres.

Kate no prometerá obediencia a Guillermo

• La abadía de Westminster acogerá hoy la gran boda real entre el príncipe Guillermo de Inglaterra y Kate Middleton. La novia romperá la tradición en los votos y prometerá amar, pero no "obedecer". Pág. 4

Tendencias

¿QUIÉN ES HIPSTER?

Rebeldes consumistas que parecen aunar contracultura y capitalismo, hiperexcitados con internet.
• Páginas 18 y 19

Música

La crisis de ventas afecta a las estrellas

• Página 22

Britney Spears.

Entrevista

Cárdenas alaba la radio española

El polifacético conductor del matinal de Europa FM prefiere las ondas a la televisión.
• Página 28

SUMARIO

PÁGINA 5
Cadena exitosa de donantes vivos
España se estrena con la técnica con tres eslabones.

PÁGINA 6
La cifra de paro seguirá creciendo
Salgado confía en que la EPA no llegue hoy a 5 millones.

TENDENCIA

¿QUIÉN ES HIPSTER?

La respuesta a esta pregunta es nadie. Porque ningún moderno quiere definirse como tal. Como corresponde a la **generación de la autofoto,** los 'hipsters' empiezan a estudiarse a sí mismos como **fenómeno histórico.** Aquí las claves.

Weekend! M. Otero / B. Gómez / L. Sangrà

● El primer requisito para ser *hipster* es negar que lo eres.

Como los replicantes de *Desafío total*, como los anarquistas (que son todos *polis* encubiertos) de *El hombre que fue jueves*, de Chesterton, como los pijos de alta alcurnia que jamás se definirían como tales, como los verdaderos locos (dice que está loco el que no lo está del todo) y como los que se tiran arteras flatulencias silenciadas en un ascensor. Nadie lo reconoce.

Y, sin embargo, ahí están: sacan discos, se les dedican tebeos e incluso estudios académicos como *¿Qué fue Lo Hipster? Un estudio sociológico,* que edita ahora Alpha Decay.

Los *hipsters*, modernos globales con unos cuantos sellos distintivos que tuvieron su meca y cuna en Williamsburg (Brooklyn), salen siempre borrosos en la fotografía porque se actualizan con el vértigo de Twitter o de un hiperactivo pulsando el F5.

Los *hipsters* son esos "rebeldes consumistas" que parece que quieren aunar contracultura y capitalismo, que tienen blogs gamberros en revistas con anuncios de multinacionales y que se apropian de términos como "vicio" o "revuelta" siempre con una retórica del mundo de la publicidad. Una generación hiperexcitada (y algo errática) por la cantidad de información de internet, que produce monstruos como ese pañuelo palestino en el cuello de los muy cristianos Jonas Brothers (lo comprarían en un peregrinaje a Tierra Santa).

Existieron los *hipsters* de los cincuenta, antes que los *hippies*, negros con ropas y maneras de blanco y blancos con ritmo y espontaneidad de negro. Gente poco politizada. Y la etiqueta resurgió en 1999, después de las manifestaciones de Seattle, y que llega a nuestros días.

¿Algunos rasgos? La nostalgia por su infancia y por la estética de sus padres, la gentrificación en barrios marginales, la explotación de un erotismo de marca (incluso, en ocasiones, cayendo en lo que otras generaciones llamarían sexismo), las camisas de cuadros, las barbas, la ironía, la vagancia, el hedonismo, la música de grandes festivales patrocinados y las teterías.

Si manifestaciones culturales como el *hip hop* y el punk estarían representadas por un signo de afirmación y admiración (!), los *hipsters* se identificarían más con el de interrogación (?). Porque, ¿quién es *hipster*? Proponemos un diccionario para identificarlos e identificarnos.

ENTREVISTA

Mark Greif

"Lo que les importa es ser guay, ir por delante de la masa"

En 2009, un centenar de personas se reunieron en la New School University de Nueva York para tratar de determinar qué es *hipster*. Todo lo que se habló se podrá leer en el libro *¿Qué fue lo hipster?* desde la semana que viene. De momento, Mark Greif, coordinador del encuentro y editor de la idolatrada y vilipendiada revista *n+1*, nos pone al día.

¿Internet hace que los 'hipsters' de todo el mundo se parezcan cada vez más?
Sí. Pueden ver fotos de otros casi al momento. Y cada vez viajan más. Pero los estilos también pueden volar sin las nuevas tecnologías: los *looks* hippie y punk se expandieron muy rápido y sin internet.

¿Qué vendrá después?
¡Ni idea! Creo que los *hipsters* estarán entre nosotros un buen rato más, aunque espero que el cambio que se nota en ciertos sectores del *hipsterismo*, con cada vez más interés por la naturaleza, signifique que las tendencias de las que beben los *hipsters* sean ahora ecologistas.

El editor de la revista 'n+1'.

¿Cómo se recordará a los 'hipsters' en 2050?
La gente se fiará de lo que digan los libros. Quizás ni les importen los *hipsters* en 2050, o sólo por su supuesto interés por la política y los movimientos sociales.

O por su tendencia a la homofobia y el racismo...
Cierto que en su primera etapa, entre 2000 y 2004, lo que ahora se llama *hipster* tenía un perfil homófobo, racista. Enseñaban su hombría de forma burda. Pero hoy en día ya no. Es más, quizás es al contrario. A rasgos generales son progres, y a menudo retrógrados en la competición de clases y estatus. Lo que les importa es ser guay, ir por delante de la masa y las pequeñas rivalidades.

¿La charla de 2009 sobre lo 'hipster' sirvió de algo?
Para recordarle a la gente que puedes pasártelo bien buscando respuestas en grupo. Ahora todo es muy privado: la gente se limita a echarse las manos a la cabeza con cada pregunta y a discutirse por detalles en los blogs. **L.S.H.**

La obra

'¿Qué fue lo hipster?'
MARK GRIEF (EDITOR)
Alpha Decay

MÚSICA
Britney Spears
Entrar en las listas de éxitos cuesta muy poco.

Diccionario 'Hipster'

America Apparel: Hogar espiritual del 'look' porno desenfocado de los setenta y de las prendas irónicas como los 'frusseaus' de lamé o los calcetines de fútbol.

Anderson, Wes: La revista 'n+1' le llamó el "Charles Manson de la generación 'hipster'". Lo detestaría. Él jamás llevaría esa barba.

Barba: La cuchilla es la enemiga del 'hipster', que en un lustro ha pasado del bigote irónico a la barba a lo Fleet Foxes y de ahí a la de Bret en 'Los Conchords'.

Believer Mag: La revista literaria de Dave Eggers se define como anticínica, algo a priori poco 'hipster'. Sus portadas ilustradas se copian hasta la saciedad.

Blipster: 'Black hipster'. Utilizado con connotaciones negativas por otros afroamericanos para referirse a modernos negros con gustos de blancos.

Colonial: Lo primero que hace un moderno que consigue casa propia es colocar una buena pieza de caza con cornamenta.

Chloe Sevigny: Musa del asunto y 'early adopter' de todas las tendencias, desde los vaqueros de cintura alta hasta las sandalias ortopédicas.

'Cool': En español, 'guay', aunque es más guay decirlo en inglés. Lo que bendicen con este adjetivo le empieza a gustar a todo el mundo.

'Coolhunter': Sólo uno de cada 10 individuos que se definen como tales lo son realmente. Materia universitaria en másters poblados por pijas desorientadas.

Consumidor (rebelde): El 'hipster' se define por lo que

consume, no por lo que crea.

Cumbia: Ejemplo de tendencia 'boomerang' neocolonial. Los 'hipsters' latinoamericanos la adoptaron cuando se puso de moda en Williamsburg.

Gentrificación: Proceso por el cual un barrio humilde se encarece al volverse 'trendy'.

'Hipster' (45-50/90/2000): O como un término que designaba a los músicos de jazz de los cuarenta, reemergió en los ochenta y más tarde en los noventa. No hay traducción posible al español y la

peor opción de todas es 'gafapasta'. Vocablo horrendo y nada 'hipster'.

Ironía: ¿Camiseta de 90210? ¡Con ironía! ¿Versión acústica de 'hit' de radiofórmula?¡Con ironía! ¿Gorra de paleto?¡Con ironía! La coartada perpetua.

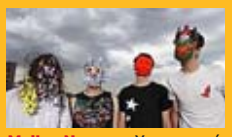
Kern, Richard: Fotógrafo.

Sus obras para 'V', 'Vice' y 'Purple' marca la estética.

Lanham, Robert: Autor de 'The Hipster Handbook', sobre la vida en

Williamsburg. Cimentador de clichés 'hipster'.

'Losing My Edge': James Murphy habla en este himno de 2002 de los "brooklynianos con chaquetilla y nostalgia prestada de los ochenta". Doloroso retrato del moderno y del miedo a dejar de serlo.



Mailer, Norman: Ya se ocupó de los 'hipsters' de los años veinte, treinta y cuarenta en el ensayo 'The white negro'.

Máscaras de animales: Fetiche. De Godard a Panda Bear

pasando por Flaming Lips.

Moleskine: Porque un moderno no puede escribir sus ideas para blogs/canciones/hacerse rico sin trabajar en una libreta

cualquiera.

Niños: A menudo usados como accesorio definitivo. La customización del menor empieza por el nombre.

Nostalgia: Mejor si es de algo que no se ha vivido. Motor de toda manifestación artística 'hipster' y baremo por el que se decide si algo vale.

Obama: En 2008 fue el unificador de las dos corrientes 'hipster': los politizados y los que lo seguían porque molaba.

Pitchfork Media: El primer paso para ser más que un moderno es aplaudir con una sonrisa las recomendaciones de esta web musical.

Pitillos: Siempre al borde del raquitismo, pero orgullosos, así que con los pantalones segunda piel se ven favorecidos.

Polaroid: Jeremy Kost inició la fotografía 'hipster' de fiestas en 2004. La gente volvió a hacer de

Andy Warhol con la cámara.

Pol-lit: 'Hipster' obsesionado con la política, la literatura, el mundo académico y lucir barba espesa.

Porno: Camisetas imperio,

bigotillos, grandes hebillas... los primeros 'hipsters' parecían pederastas o, como poco, actores porno.

'Prosumers': Son más que consumidores: son proactivos y saben lo que quieren.

'Redneck': Su nombre lo dice todo: el paleto es el que tiene el cuello rojo por trabajar en

el campo. Se usa para el fundamentalista religioso, racista y conservador.

Riot Girls: Bikini Kill fueron el estandarte de esos grupos de chicas que, eh, sí, estaban orgullosas de ser-

lo y de tocarla mejor que ellos.

Seattle: Cuna del 'grunge' en los noventa, gran laboratorio musical y amigo de los 'hipsters' cuando aquello se acabó. Portland también los acoge con ganas.

The Hipster Runoff: Blog recién cerrado que actualizaba un 'hipster' con todas las letras preocupado sólo por condensar en él la biblia de sus secuaces.

Vicio/Vice: La revista 'cool' por antonomasia, 'Vice', coge

su nombre de una característica de este grupo: el vicio.

'Washes': Acrónimo para referirse a los 'hipsters' que trabajan de camareros o personal de servicio. Podrían estar en una clase artística, pero acaban sirviendo cafés. Vagancia o reniego de la vida competitiva.

Williamsburg: Meca hasta hace un par de años, cuando otro barrio de NY, Bushwick, empezó a robarle los 'hipsters'.

Wolfe, Tom: Escribió unos ensayos periodísticos que los 'hipsters' han tomado como libro de cabecera.

Zizek: Nuevo filósofo político de este movimiento. Su precepto es no hacer nada para afrontar la tragedia económica.

Detalle de una 'superviñeta'.

Cosmopolita y más de pueblo que las amapolas

● A Elvis le solían decir que era "demasiado blanco para los negros y demasiado negro para los blancos". Pues bien, las autoras de esta audacísima y afinada radiografía de la modernidad rural se definen como "demasiado de pueblo para la ciudad y demasiado de ciudad para el pueblo".

Raquel Córcoles y Marta Rabadán son frescas y reparadoras como ese *alka-seltzer* que los jovenzuelos resacosos se toman mientras se desetiquetan de las fotos de la noche que algún *alegre* colgó en Facebook. Con ojo clínico, analizan las contradicciones de esos que han presenciado matanzas de cerdos, pero comen en bares veganos. Ellas saben que el equivalente patrio de *hipster* es el moderno que llega a la ciudad y adquiere superpoderes con el chaleco de currante en Fnac. La generación que cantaba Movierecord y que ahora grita cuando excede los 72 minutos de Megaupload, que va a tiendas donde la dependienta pasa cuando en su pueblo la abrumaba, que sabe que en el pueblo se extrañan de que alguien sea gay y en la ciudad de que alguien se embarace.

Un cómic ágil, divertidísimo, agudo, inteligente, recomendable y chispeante.

El cómic

'Soy de pueblo'
R. CÓRCOLES / M. RABADÁN
Glénat